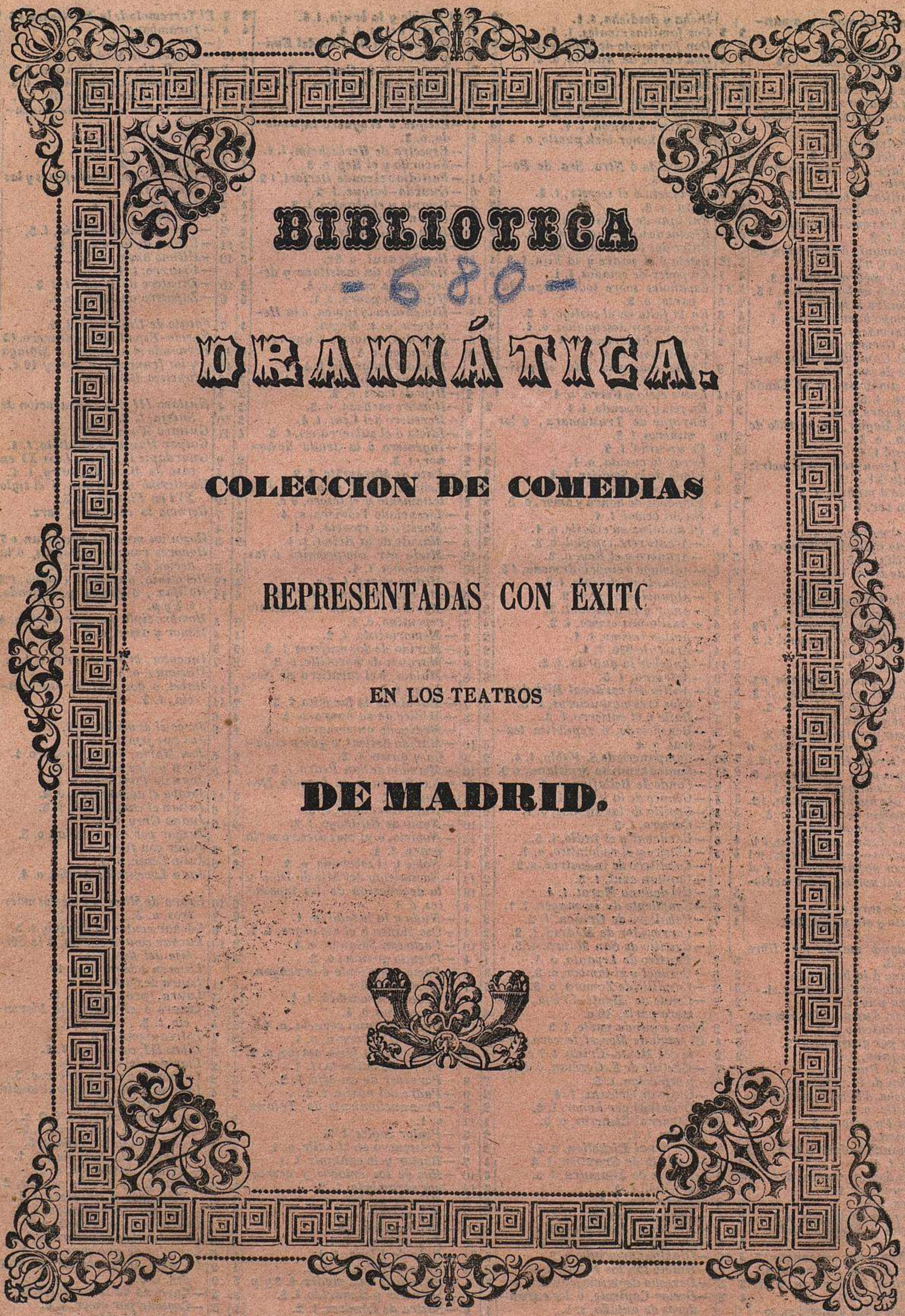


469



BIBLIOTECA

- 680 -

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	— Doctor negro, t. 4.	2	— Tarambana, t. 3.	2
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	— Tio y el sobrino, o. 1.	2
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	— Trapero de Madrid, o. 4.	2
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	2	— Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	2	— Españolito, o. 3.	2	— Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	— Enamorado de la Reina, t. 2.	2	— Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	2	— Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	— Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	2	De balcon á balcon, t. 1.	2	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	— Toro y el Tigre, o. 1.	2
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	2	— Favorito y el Rey, o. 3.	2	— Tejedor de Jativa, o. 3.	2
Actriz, militar y beata, t. 5.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	2	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	2	— Tejedor, t. 2.	2
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	— Guarda-bosque, t. 2.	2	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	Elisa, o. 3.	2	— Guante y el abanico, t. 3.	2	— Vivo retrato, t. 3.	2
Al asalto!, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	— Galan invisible, t. 2.	2	— Vampiro, t. 1.	2
Angel y demonio ó el Perdon de Breña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	— Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	— Hermano del artista, o. 2.	2	— Ultimo de la raza, t. 1.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	— Hombre azul, o. 5 c.	2	— Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	— Usurero, t. 1.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Españoles sobre toda (segunda parte) o. 3.	2	— Hijo de su padre, t. 1.	2	— Zapatero de Londres, t. 3.	2
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	2	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2	— Zapatero de Jerez, o. 4.	2
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por desengaños, o. 4.	2	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	Fausto de Underwal, t. 5.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 4.	2	— Hijo del emigrado, t. 1.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	— Hombre complaciente, t. 1.	2	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	2	— Hijo de todos, o. 2.	2	Francisco Doria, o. 4.	2
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	— Hombrecachaza, o. 3.	2	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	— Heredero del Czar, t. 4.	2	Gustavo Wasa, o. 5.	2
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Traslamara, ó los mineros, t. 3.	2	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	2	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	2	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	— Maestro de escuela, t. 1.	2	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	1	En mi bemol, t. 1.	2	— Marido de la Reina, t. 1.	2	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	2	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	— Aventurero español, o. 3.	2	— Médico negro, t. 7 c.	2	Hombre triple y muger tenor, o. 4	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	— Arquero y el Rey, o. 3.	2	— Mercado de Londres, t. id.	2	Honor y amor, o. 5.	4
Cautarse á oscuras, t. 3.	3	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	5	— Amante misterioso, t. 2.	2	— Memorialista, t. 2.	2	Ilusiones, o. 1.	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	— Alguacil mayor, t. 2.	2	— Marido de dos mugeres, t. 2.	2	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	— Amor y la música, t. 3.	2	— Marqués de Fortville, o. 3.	2	Jorge el armador, t. 4.	3
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	— Anillo misterioso, t. 2.	2	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	2	Jui que jembra, o. 1.	3
Cuér en el garlito, t. 3.	4	— Amigo intimo, t. 1.	2	— Marido de la favorita, t. 5	2	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	— Artículo 960, t. 1.	2	— Médico de su honra, o. 4	2	Juan de las Viñas, o. 2.	1
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	— Angel de la guarda, t. 3.	2	— Médico de un monarca, o. 4.	2	Juan de Padilla, o. 6 c.	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	— Artesano, t. 5.	2	— Marido destale, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	Jacobo el aventurero, o. 4.	2
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	2	— Mercado de San Pedro, t. 5.	2	Julian el carpintero, t. 3.	2
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	— Baile y el entierro, t. 3.	2	— Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	2	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	2	— Nudo Gordiano, t. 5.	2	Juzgar por apariencias, o. 5.	2
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	— Novio de Buitrago, t. 3.	2	Jugar con fuego, t. 2.	1
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3	— Conde de Bellaflor, o. 4.	2	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio, t. 3.	5	— Cómic de la legua, t. 5.	2	— Nudo y la lazada, o. 1.	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	— Cepillo de las ánimas, o. 4.	2	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	— Cartero, t. 5.	2	— Pacto con Satanás, o. 4.	2	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	— Cardenal y el judío, t. 5.	2	— Premio grande, o. 2.	2	Llueven sobrinos!! o. 1.	2
De la mano á la boca, t. 3.	2	— Clásico y el romántico, o. 4.	2	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	2	Laura de Castro, o. 4.	1
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	— Caballero de industria, o. 3.	2	— Page de Woodstock, t. 1.	2	Laura, (pról. epil.), o. 5.	4
Dos contra uno, t. 1.	2	— Capitan azul, t. 3.	2	— Peregrino, o. 4.	2	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	2	— Ciudadano Marat, t. 4.	2	— Premiado de una coqueta, o. 1.	2	Latreumont, t. 5.	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	— Confidente de su muger, t. 1.	2	— Piloto y el Toret, o. 1.	2	Libro III, capítulo I, t. 4.	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	— Caballero de Griñon, t. 2.	2	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2	— Perro de centinela, t. 1.	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	5	— Castillo de San Mauro, t. 5.	2	— Porvenir de un hijo, t. 2.	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	— Castillo de S. German, ó delito y expiacion, t. 5.	2	— Padre del novio, t. 2.	2	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	— Ciego de Orleans, t. 4.	2	— Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	— Abadía de Penmarck, t. 3.	1
Don Ramiro, o. 5.	1	— Criminal por honor, t. 4.	2	— Pintor inglés, t. 3.	2	— Alquería de Breña, t. 5.	7
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1	— Raptor y la cantante, t. 1.	2	— Barbera del Escorial, t. 1.	2
Dos y uno, t. 1.	1	— Ciego, t. 1.	1	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	— Robo de un hijo, t. 2.	2	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2
De dos á cuatro, t. 1.	1	— Castillo de Grantier, t. 4.	2	— Rey martir, o. 4	2	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5
Dos noches, t. 2.	3	— Duque de Altamura, t. 3.	2	— Rey hembra, t. 2.	2	— Berlina del emigrado, t. 5.	3
Dieguijo pata de Anafre, o. 1.	2	— Dinero!! t. 4.	2	— Rey de copas, t. 1.	2	Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	— Doctorcito, t. 1.	2	— Robo de Elena, t. 1.	2	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	— Demonio familiar, t. 3.	2	— Rayo de oriente, o. 3.	2	Los celos de una muger, t. 3.	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	— Diablo en Madrid, t. 5.	2	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	2	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	— Desprecio agradecido, o. 5.	2	— Seductor y el marido, t. 3.	2	— Caverna de Kerougal, t. 4.	1
Dina la gitana, t. 3.	4	— Diablo enamorado, o. 3.	2	— Sastre de Londres, t. 2.	2	— Coqueta por amor, t. 3.	3
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	— Diablo son los nietos, t. 1.	2	— Tio y el sobrino, o. 1.	2	— Corto y la aldea, o. 5.	2
	4	— Derecho de primogenitura, t. 1.	2				
	4	— Doctor Capiroto, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1				
	4	— Diablo nocturno, t. 2	2				



Es propiedad de D. V. de Lalama.

Librerías de Jordan Ríos, Pérez y Guesta.

LA MADRE Y EL NIÑO, SIGUEN BIEN.

Comedia en un acto, arreglada al teatro español por D. Juan del Peral, representada por primera vez en el teatro de la Cruz el 27 de mayo de 1842.

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAS. ACTORES.

- ELISA... Sras. Perez.
- DOÑA NATALIA... Sras. Sampelayo.
- DON FULGENCIO... Sres. Lombardia.
- EL BARON DE MONTE SECO... Azcona.
- CARLOS... Alverá.
- AMADEO... Lumbreras.
- SANTIAGO... Spantoni.
- UN DESCONOCIDO... Sanchez.

La escena es en casa del Baron, en las cercanías de Ocaña.

El teatro representa un pabellon octágono en medio de un jardin. A la derecha, en el fondo, una cama colgada detrás de un biombo medio desplegado, y en primer término una chimenea con un espejito encima. A la izquierda, enfrente de la chimenea, la puerta de un gabinete, y hacia el foro una ventana con cortinas. Puerta en el foro. Un sofá, un velador y sillas.

ESCENA PRIMERA.

El BARON, DOÑA NATALIA, CARLOS, AMADEO, ELISA.

(El Baron, Amadeo, y doña Natalia, están sentados junto al velador tomando café. Elisa recostada en el sofá; á la derecha Carlos sentado enfrente de ella, la mira frecuentemente y parece preocupado en sus ideas.)

BAR. Escelente descubrimiento el del café! Yo me mantendria solo con café .. despues de comer; y, qué buena idea has tenido, hermana mia, mandando que nos le sirvan en este pabellon, rodeado de árboles por todas partes!

NAT. Reina aquí una frescura tan agradable!

BAR. A ti te debemos la hospitalidad, Carlos; qué es eso, no me oyes?

CAR. Perdone usted, estaba distraido; yo soy el dichoso pagándole á usted con una hora de hospedage el que me dá todo el año.

BAR. Pues podia no alojar á mi fiel administrador, cuyo celo y actividad han doblado en poco tiempo los productos de mi fábrica de harinas?

CAR. Es usted tan bondadoso para conmigo!

ELI. Diga usted mas bien para con todos.

NAT. Mi querido hermano!

AMA. Mi amado tio! (*ap. mirando á Elisa y á Carlos.*) Carlos no la quita ojo.

BAR. Ea, basta .. que me enternecen ustedes, y me obligarán á hacer pucheritos. Qué diablos quieren ustedes que haga un viejo que pasa de sesenta años, y que reuniendo otros tantos miles de reales de renta, á una magnifica casa de campo á las inmediaciones de Ocaña, no tiene familia? Forzoso era que tratase de crearse una que le quisiese; por el pronto ya tengo una hermana mayor.

NAT. (*tosiendo con disgusto.*) Hum! hum!

BAR. No, no, menor... me equivoqué, menor quise decir. No es muy justo que yo la ame, como la hubiera amado su marido, si hubiese hallado uno.

NAT. Si no le he hallado, es porque no he querido.

BAR. Eso se supone. (*volviéndose hacia Elisa.*) No debo envanecerme de que un consejo de familia me haya nombrado tutor y curador de esta linda señorita, cuya salud tanto cuidamos? (*variando de tono.*) Y cómo te sientes hoy, mi querida Elisa?

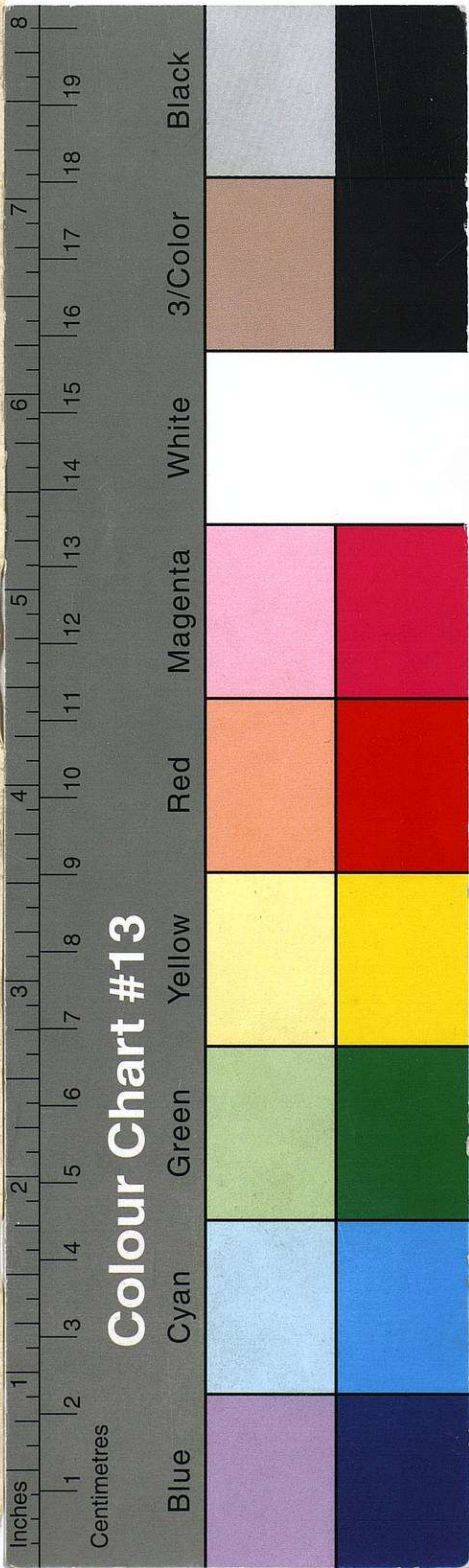
ELI. (*con languidez afectada.*) No estoy mejor.

AMA. (*ap. designando á Carlos.*) Y siguen las miradas.

BAR (*continuando, dirigiéndose á Amadeo.*) Además, todos los años viene á pasar una temporada con nosotros mi sobrino Amadeo, y vea usted la familia reunida.

AMA. Yo jamás falto, eso es bien seguro.

BAR. (*á Carlos.*) En fin, que he hecho de particu-



- lar colocando al frente de mi fábrica al hijo de mi antiguo compañero de armas, que me lo confió al morir? (tendiendo la mano que Carlos estrecha afectuosamente.) Un excelente muchacho á quien he jurado servir de padre. Hermana, venga una copita de marrasquino.
- NAT. (sirviéndole.) ¡Oma!
- BAR. Bebe tú otra, Carlos.
- CAR. (que se ha levantado.) Gracias.
- BAR. No bebes licor? (se levantan el Barón, Amadeo y Natalia. Santiago aparta el velador.) Cosa extraña! Pero qué diablos tienes hace algun tiempo? Tú no eres el mismo.
- AMA. (vivamente.) Eso es, lo que yo he notado.
- BAR. Tú, que eras antes tan alegre, te has vuelto de repente, triste, taciturno...
- NAT. Añade á eso, que ya no va á ninguna parte, ni aun á casa de don Hipólito nuestro vecino.
- BAR. Y estando tan inmediato, que su jardín comunica con el nuestro.
- AMA. Y teniendo una hija lindísima.
- BAR. (á Amadeo.) Que si lo es? Como que yo le creia enamorado de Clementina.
- AMA. (con intencion, mirando á Elisa.) Tal vez Carlos habrá puesto despues sus miras en otra parte.
- CAR. Cómo?
- AMA. Qué tiene de particular? Los tiempos no son siempre los mismos. Testigo de ello Elisa, que hace poco estaba tan buena, y que ahora...
- ELI. (ap. levantándose.) Qué torpeza! No conoce que es por él...
- BAR. Es muy cierto. Hace algunas semanas que á pesar de su buen color, los dolores de cabeza y los ataques de nervios no la dejan parar. En verdad es cosa incomprensible. (á Elisa) Pero qué mal es el suyo..?
- NAT. Dios lo sabe.
- BAR. Dios puede ser, pero lo que es los médicos, dicen que no saben una palabra.
- ELI. (ap. sonriendo.) Un poco difícil es.
- BAR. Y el momento es el menos á propósito para estar enferma. Solo te quedan dos dias para ponerte buena. Pasado mañana llega el señor don Fulgencio Marchamala, tu futuro.
- ELI. (Pasado mañana.)
- AMA. (lo mismo.) Ya no queda esperanza.
- BAR. Se le ha asegurado que tu salud es perfecta; así consta en el contrato y no firmará si falta ese requisito.
- ELI. (Eso es lo que yo deseo.)
- BAR. Dime, hermana, está corriente el cuarto que destinamos al novio?
- NAT. Aun no; los albañiles lo han ensuciado todo, y hasta pasado mañana...
- BAR. Pasado mañana presentación del futuro, y firma del contrato, y al dia siguiente la funcion en regla. Bastante nos ha costado llevarlo á cabo. (á Elisa.) Pero tú nos agradecerás despues el casamiento que ha arreglado don Bruno, el amigo de ambas familias. Don Fulgencio es uno de esos hombres, ni bonitos ni feos.
- ELI. (á Natalia) Será horroroso.
- BAR. De buenas costumbres.
- AMA. (lo mismo.) Un imbécil.
- BAR. Hombre de fortuna, libre, independiente...
- AMA. (alto, con intencion) No es en la calle de Tudescos donde tiene su padre la botica?
- BAR. (vivamente.) Amadeo...
- NAT. (bajo.) Quieres callar?
- BAR. (lo mismo.) No vayas á destruir nuestra obra. (le regañan por lo bajo.)
- CAR. (aprovechándose de esto, y aproximándose á Elisa, bajo.) Es preciso que hablemos á solas.
- ELI. (lo mismo, dándole una llave.) Ahí está la llave.
- CAR. Cuál?
- ELI. La llave de comunicacion con ambos jardines.
- CAR. Ah! Elisa es usted un angel de bondad. (con inquietud.) Pero esa indisposicion, esa jaqueca...
- ELI. (jovialmente.) Jamás estuve mejor, y solo por retardar ese fatal enlace...
- CAR. Ya lo adivino todo.
- AMA. (observando y apartándose del lado del Barón y de Natalia, con furor.) Se hablan en voz baja!
- BAR. (admirado, á Natalia.) Qué es eso...? Qué le dá?..
- AMA. (acercándose á Elisa) No teme usted que el relente de la tarde...
- ELI. Si, creo que será bueno retirarme.
- AMA. (bajo.) Qué le decia á usted?
- ELI. (id.) No es usted poco curioso.
- NAT. Elisa, cójete del brazo del tutor.
- BAR. (á Carlos.) Y tú, Carlos, despidete de todos, y vete. El cabriolé está enganchado, y quiero que partas antes que se haga de noche; aun tienes dos leguas que andar...
- CAR. (embarazado.) Cómo?
- ELI. (Fatal contratiempo!)
- BAR. No sabes que debes dormir en Aranjuez para recibir mañana á las ocho la cuenta de los ingresos?
- CAR. Ya habia olvidado...
- BAR. Si tienes algun impedimento...
- CAR. (vivamente.) Ninguno; marchó en seguida. (á si mismo.) Marchar en tal momento... es imposible.
- BAR. (cogiendo á Elisa por el brazo) Yo sostendré á nuestra pobre enferma. Amadeo, dá el brazo á tu tia.

ESCENA II.

CARLOS, solo.

Preciso es marchar á Aranjuez. (se dirige á tomar la capa y el sombrero que están sobre la cama.) Pobre Amadeo! Qué miradas tan terribles me echaba! (sonriendo.) Tiene celos de mi! Cuánto diera por tranquilizarle... Pero qué?.. Imposible! Es indiscreto, y fuera peligroso confiarle que Elisa no es mi amada; que solo es la confidenta de mis amores con Clementina, con su amiga y mi esposa... (con alegría.) Hace un año mi esposa, al considerar que pronto un nuevo nudo hará mas dulce y estrecha tan feliz cadena.. que un hijo.. Mas esta noche vuelve don Hipólito despues de una larga ausencia, y aun no es tiempo de que sepa nada. Corramos á Ocaña, á casa de nuestro buen médico; le entregaré esta llave que comunica con ambos jardines; y así podrá esta misma noche...

AMA. (desde fuera.) Es preciso que usted me escuche, tia.

CAR. Cielos, Amadeo! Querrá delenerme... Ah! por allí... (salta por la ventana que cierra con precaucion.)

ESCENA III.

NATALIA, AMADEO, salen por el fondo.
NAT. (á quien Amadeo trae á la fuerza.) Pero á dónde me llevas, sobrino?
AMA. Escúcheme usted.
NAT. Contigo á solas en este pabellon aislado. Si no fueras mi sobrino...
AMA. Afortunadamente es usted mi tia, y puedo desfogarme.
NAT. Ay Virgen santa! Pero qué te pasa?
AMA. No lo adivina usted? No concce que estoy enamorado y celoso?
NAT. De Elisa, bien lo sé; pero qué quieres que yo le haga? Ya hablé en favor vuestro á mi hermano, mas era tarde. Habia ya empeñado su palabra al señor don Fulgencio...
AMA. No es mas que eso... entonces... mataré al futuro y queda mi tio libre de su compromiso.
NAT. Vaya unos remedios caseros que usa el demonio del muchacho! Y á todo esto, estás cierto de que Elisa te corresponde?
AMA. En eso consiste mi desesperacion. Yo lo creia, ella me lo hacia suponer sin confesármelo, con sus miradas, por signos telegráficos. Usted no comprende estas cosas, querida tia.
NAT. Y qué sabes tú?
AMA. Yo no sé que enredo traen entre manos ella y Carlos... Están de inteligencia, no me cabe duda; no cesan de mirarse, de hablarse en voz baja...
NAT. Yo he notado...
AMA. (acalorado.) Eh! Qué tal? Son aprensiones mías?... Esta mañana los he sorprendido habiéndose en la calle de sauces del jardin... y aqui mismo, hace una hora...
NAT. Con efecto.
AMA. Yo no comprendo de dónde nace el cariño que tiene mi tio á ese mequetrefe... Le trata como si fuera su hijo. Si desea una familia, no tiene á usted?... No tiene á Elisa?... No me tiene á mí! Carlos está de mas... y que se ande con cuidado... Si sigue haciendo cocos á mi prima, le mato.
NAT. Tú quieres despoblar el mundo.
AMA. Y si se casa con don Fulgencio, entonces me mataré yo... Ello es que yo he de matar á alguien.
NAT. Vamos, tranquilizate... Don Fulgencio no debe llegar hasta pasado mañana; de aqui allá...
ESCENA IV.
NATALIA, AMADEO, SANTIAGO, corriendo.
SAN. Señorita, señorita; aqui está; ahora acaba de llegar.
NAT. Quién?
AMA. Don Fulgencio Marchamala?
SAN. El mismo en persona; y el señor Baron me envia á decirselo á usted.
NAT. Ay Dios mio! y su cuarto sin arreglar...
AMA. Qué demonio de cuarto ni que... si no está corriente, yo le alojaré en el estanque.
NAT. Por Dios, Amadeo, prudencia. Dónde le meteremos?
AMA. Lo que es yo no le cedo mi habitacion.
NAT. Ya se vé, llega dos dias antes...
AMA. Verdad es; debe despedirsele. (á Santiago.) Vé y dile que se vaya.

SAN. (corriendo.) Está bien.
NAT. Dónde vas? Ven aqui. Qué feliz idea! Carlos acaba de marcharse, y no regresará hasta mañana... Voy á alojarle en el pabellon por esta noche. Santiago, corre á disponerlo todo. (vase Santiago.)
AMA. Asi dispone usted del cuarto de Carlos...? Buena se armará cuando vuelva! Oh! y tendrá razon!
NAT. Y querias matarle hace cinco minutos!
AMA. Es que el enemigo que llega es mas peligroso que el que se va. Maldito hijo del boticario! Con que en este pabellon? Bueno. Mañana al amanecer vendré á hacerle una visita de cumplimento... con un par de pistolas.
NAT. (Qué cabeza!) Se lo prohibo á usted.
AMA. Todo es inútil.
NAT. (Forzoso es impedir este duelo á todo trance.)
FUL. (desde fuera.) Cuando le digo á usted que estoy por las sorpresas...
NAT. Silencio, que llegan.

ESCENA V.

NATALIA, el BARON, conduciendo á DON FULGENCIO; AMADEO.
BAR. (entrando.) Vaya, vaya, el bueno de don Fulgencio; como no le aguardábamos á usted hasta pasado mañana... (presentándole.) Hermana mia, el señor don Fulgencio... (á don Fulgencio.) Doña Natalia de Monte Seco, mi hermana mayor, (Natalia tose.) menor.
FUL. (saludando.) Se conserva muy bien para su edad... Qué edad tendrá? (vuelve á saludarla mirándola con gran atencion.) Yo la hubiera echado... esa poco mas ó menos. (se vuelve y al notar los otros que busca algo, se vuelven tambien.)
BAR. Qué busca usted?
FUL. A mi futura.
BAR. Tendrá usted que dispensarla; se ha retirado á su cuarto algo indispueta.
FUL. Pues me habia don Bruno asegurado que gozaba de perfecta salud. Y de qué nace su indisposicion?
BAR. Es una... (despues de recapacitar.) Es decir, yo no podré asegurar... (Fulgencio se ha vuelto hacia doña Natalia.)
NAT. Padece de... Yo no lo sé á punto fijo.
FUL. (á Amadeo) Eh! qué?
AMA. Lo ignoro absolutamente.
FUL. Oh! pues entonces no es cosa de cuidado. Enfermedad mas original! Jamás habia oido hablar de ella.
AMA. (con intencion.) Es extraño; ninguno mejor que usted puede entender de eso por... las relaciones de familia.
FUL. (con tono malicioso.) Está entendido... La botica, eh? (bajo al Baron) Quién es este joven quidam?
BAR. Mi sobrino Amadeo Monte Seco.
FUL. Seco, eh?... Vaya!.. Pues es la primera noticia que tengo del sobrino. Nada me dijo de él don Bruno...
AMA. (con socarroneria.) Diga usted, y los nuevos biberones de Marchamala que para criar los niños inventó su padre de usted, ¿han tenido buen resultado en Madrid?

FUL. (con malicia.) Maravilloso! Como que le han proporcionado á su hijo una buena renta, lo cual es causa de que algunos envidiosos pisan verdes, le lancen epigramas... (Abi vá esa.)

BAR. (reconviniéndole.) Amadeo, eso no es justo.

NAT. Enfadar al señor!

FUL. (jovialmente.) Nada de eso; la dichosa invencion de mi padre, ha dado origen á algunas burlas hechas á su hijo; al principio me incomodaba y maldecia los biberones de Marchamala! Imbécil, me decia despues á mi mismo; este es siempre mi modo de apellidarme; sin biberones no habria burlas, pero tampoco habria pesetas; pues sigan las pesetas, aunque sigan las burlas y los biberones. (se vuelve como buscando algo. Los demas se vuelven tambien)

NAT. Busca usted algo?

FUL. Perdone usted... Se me habia olvidado que la futura está indispueta...

NAT. Usted querrá descansar?

FUL. Si, eso no puede hacerme daño.

BAR. (bajo á Natalia.) Cómo lo arreglaremos?

NAT. (á Fulgencio.) Usted nos dispensará por hoy; en el cuarto que destinábamos á usted, están aun los albañiles, y tendrá que pasar la noche en este pabellon.

FUL. Es magnífico; estaré como entre algodones.

NAT. Está algo aislado...

BAR. Y un poco lejos de la casa... (riendo.) Pero usted no temerá á los ladrones...

FUL. (riendo.) Qué! en cerrando...

NAT. Una noche se pasa pronto.

BAR. Y mañana, á las ocho, firmaremos el contrato; ahora mismo voy á dirigir una esquila al escribano.

AMA. (Corramos á prevenir á Elisa.)

NAT. (bajo á Amadeo.) Juicio, por Dios, Amadeo; confia en mi, yo he formado mi plan, y...

BAR. Hasta mañana, mi querido amigo; yo vendré á despertarle á usted al amanecer.

AMA. (No hay momento que perder.)

NAT. (Es preciso, no hay mas que arriesgarse)

(sale Santiago con una luz y una maleta)

BAR. Santiago, estás á las órdenes del señor para cuanto te mande (señalando á Fulgencio y tendiéndole la mano) Buenas noches.

NAT. (acercándose á Fulgencio.) Que usted descansen. (bajo.) Tengo que hablarle á usted en secreto.

FUL. (admirado.) Ah!

AMA. (con dureza.) Nos veremos, caballero... silencio... (Fulgencio le mira como embobado. Vansen los tres y Fulgencio los acompaña hasta la puerta.)

ESCENA VI.

FULGENCIO, SANTIAGO, haciendo la cama.

SAN. Pronto tendrá usted la cama corriente.

FUL. (distruido y hablando consigo mismo.) «Tengo que hablarle á usted en secreto...» Nos veremos, caballero. Pues señor, eso prueba... Si, claro es... prueba que quieren decirme alguna cosa. Aqui hay gato encerrado... evidentemente... eso está conocido. (al criado que hace la cama) La cabeza alta, amigo, la cabeza alta.

SAN. (acercándose.) Calla, la misma advertencia me hace el señor don Carlos.

FUL. Quién?

SAN. El administrador de la fábrica que se hospeda en este mismo pabellon. (movimiento de don Fulgencio.) Hace una hora que ha marchado á Aranjuez.

FUL. (Y don Bruno que no ha dicho nada de todo esto! Pues la casa está mas poblada de lo que yo creia. Procuraremos sondear al descendiente de Pelayo.) Y qué casta de vicho es ese Carlos?

SAN. (con una almohada debajo del brazo y atando las cintas.) Don Carlos... oh! Un mozo arrogante. (mirando á don Fulgencio de arriba abajo.) Qué... no hay comparacion.

FUL. (Qué pedazo de bárbaro!) Conque decias...

SAN. Tan amable... tan guapo...

(Mientras que Santiago ata las cintas de un extremo de la almohada, don Fulgencio como por distraccion desata las del otro: vuelve á atarlas y este juego, sin notar lo Santiago, se repite mientras dura la escena.)

Solamente, que yo no sé qué tiene hace algun tiempo, que habla solo.

FUL. Asi no le podrán contradecir. (Es cosa original...) y luego el sobrinito... «Nos veremos, caballero.»

SAN. Don Amadeo!.. tambien ese habla solo.

FUL. Todos hablan solos en esta casa... pues mas valia que hablasen unos con otros.

SAN. Usted viene á casarse con la señorita?

FUL. Si, amigo, si. Tambien ella habla sola?

SAN. Quiá! No señor. Ella habla con la señorita Clementina, algunas veces; otras con don Carlos, otras con don Amadeo, otras...

FUL. (Vamos, esta habla con todo el mundo. Pues hablaremos sobre esto.) Dime, y qué enfermedad es la que...

SAN. Su enfermedad? Oh! si; su enfermedad... le diré á usted, como yo no soy cirujano... En fin ya tiene usted lista la cama, que pase usted buena noche. (mirándole con gran atencion y descaro, se va riéndose.) Pues no es muy bonito el futuro. (vase por la puerta del foro, cerrándola tras si.)

ESCENA VII.

DON FULGENCIO, solo.

Pues no se me rie en las barbas el pedazo de mostrenco? Pero es gallego, y hay que perdonárselo todo. (se quita la levita, y se pone una bata que Santiago habrá sacado de la maleta y un pañuelo en la cabeza.) Pues señor, parece que mañana me caso; qué regocijada debe estar mi novia! Oh! (mirándose al espejo.) Es, que sin vanidad un mozo como yo, en este siglo de decadencia, no se encuentra asi como asi. Es tan raquítica y enclenque la generacion contemporanea... No es decir que yo me crea un Adonis... pero cuántos se ven peores!.. (vuelve á mirarse mas detenidamente y dice con muestra de disgusto.) Lo que es muchos, muchos, no se ven, pero en fin, se ven algunos y eso basta. (toma una luz y registra.) Estaremos seguros en este pabellon aislado? No se oye una mosca. Veamos dónde cae esta ventana. (abre la ventana y el viento apaga la luz.) Buenas noches, cuarta; pues señor, he hecho un pan como unas hostias; solo y á oscuras, en un cuarto que no conozco. Si tuviera á la mano algun

fósforo de Bardenet... tratemos de descubrir el terreno... (va á tientas tropezando con todo, hasta que dá con el canapé, y casi cae.) Dios me valga! Me he roto una espinilla... pero en fin, ya topé con el sofá... del mal el menos... más vale pasar en él la noche, que pasarla buscando la cama, y romperme alguna cosa. (se echa en el sofá tendiéndose á la larga.) Ah! Qué postura tan deliciosa es la horizontal! (reflexionando.) De qué se habrá reído el gallego? Y la risa ha empezado cuando yo le hablé de mi futura. (se incorpora y dice con inquietud.) No las tengo todas conmigo. Bien podía don Bruno haberme informado; si no fuera tan tarde, yo trataría de sondear al Barón... pero ahora está durmiendo, y yo voy á hacer lo mismo. (inclina la cabeza como para dormir, y dice á media voz.) Procuremos conservar en la imaginación alguna imagen...

(Pausa. A los pocos instantes, como fatigado de la postura, se vuelve del otro lado, y queda de espaldas al público. Otra pausa. Ronca y despierta sobresaltado.)

Quién está ahí roncando? No puedo oír roncar cerca de mí. (vuelve á dormirse. Pausa; y á los pocos instantes llaman suavemente á la ventana que está abierta.) Heim. Qué es eso? (nuevos golpes. Se levanta sobresaltado, escondiéndose detrás del canapé.) Es en esa ventana. Dios poderoso, qué será esto? (un Desconocido aparece embozado junto á la ventana y dice á media voz.)

Des. Caballero.

Ful. (Ya voy respondiendo.)

Des. (con misterio.) Buenas nuevas...

Ful. (Qué está diciendo?)

Des. La madre y el niño, siguen bien. (desaparece.)

Ful. (levantándose vivamente y yendo hacia la ventana) Qué es lo que usted dice? No hay nadie!

(volviendo.) «La madre y el niño, siguen bien?»

Pues deles usted memorias. Quién es esta madre? Qué niño es este?... Estaré soñando?... No señor, que bien claramente han articulado las palabras: «La madre y el niño, siguen bien.»

(meten una llave en la cerradura) Ay Dios mío!

(asustado.) Algúien entra. (se esconde detrás del biombo.)

ESCENA VIII.

DON FULGENCIO detrás del biombo, el DESCONOCIDO con una linterna sorda, y un objeto voluminoso debajo de la capa.

Des. (al entrar, á media voz, y con gran misterio.)

Aquí le traigo á usted... Pero, ¿dónde está don Carlos? Durmiendo acaso. (don Fulgencio pasa la cabeza para mirar por encima del biombo. El Desconocido le vé.) Ah! ahí está usted... (la cabeza ha desaparecido rápidamente.)

Vístase usted corriendo.

Ful. (detrás del biombo, pero á la vista del público.)

Con quién me equivoca este hombre?

Des. (junto al biombo.) Nada hay que temer; todo ha salido bien, y se ha observado el mas profundo secreto. (deja la linterna sobre el velador.)

Ful. (Un secreto!)

Des. (volviendo.) Me ha puesto usted en gran compromiso. He aguardado en vano largo rato la llave de comunicacion de ambos jardines, y me ha sido forzoso dar un gran rodeo, pero

gracias á lo abanzado de la hora, he podido sustraer á las miradas indiscretas el precioso depósito que quiero poner en sus manos.

Ful. (Qué quiere poner en mis manos?)

Des. (saca de debajo de la capa una cunita de mimbres con cortinillas verdes.) Es un lucido chico, gordo como un ternero.

Ful. (dando un grito.) Virgen Santísima!

Des. Silencio. Si le oyeran á usted... (va á poner la cuna sobre el velador y separa las cortinillas con precaucion.)

Ful. (ap. mientras tanto.) Un niño! Qué significa todo esto? (como herido por una idea.) Ah! ya adivino! Esta es una broma de Amadeo, para recordarme los biberones de mi buen padre...

Seguro estoy de que no hay nada en la cuna... (alto y riendo.) A ver, deme usted ese niño.

Des. (entregándole la cuna.) Tome usted.

Ful. (ap. y riendo siempre.) Cosa como ella! (el niño dá un grito y empieza á llorar. Don Fulgencio retrocede asustado.)

Canario, que no era broma.

Des. (sonriendo) El angelito tiene hambre: dentro de una hora vendrá á buscarle la nodriza.

Ful. (turbado.) No hay mas... Un chico en carne y hueso... (volviéndole la cuna al Desconocido.)

A ver, hágame usted el favor de llevarse esto por donde lo ha traído; la madre es la que debe...

Des. (cogiéndole por el brazo.) Desgraciado! Y así trata usted de comprometer á la joven cuyo secreto solo poseemos usted y yo!

Ful. (La joven.)

Des. Si su familia sospechase...

Ful. (Su familia... Santa Tecla, qué rayo de luz...)

(desesperado.) Pues... eso... fijos son los toros.

(se pone la cuna bajo el brazo; el niño chilla.)

Des. (mirando durante la escena á todas partes con el mayor recelo.) Guarde usted el niño... si llora... tome usted... esto le hará callar... Es un biberon de los de Marchamala.

Ful. (Pues, cómo habia de faltar eso?...)

Des. Agur. (vase y cierra la puerta.)

Ful. (siguiéndole con la cuna en la mano.) Que, no señor... oiga usted.

ESCENA IX.

FULGENCIO, solo.

Ful. Estamos frescos! Cargado con un recien ciudadano del prógimo, como si yo fuese una ama de cria! (vuelve á la puerta.) Pero oiga usted, hombre... el del chiquillo... Que, nada! (los sacudimientos tan grandes que dá á la cuna hacen llorar al niño.)

Quieres callar, maldito! (presentándole el biberon.) Hum... toma! bebe hasta que revientes. (tiene una rodilla en tierra, sobre la otra la cuna, y en esta postura dá de beber al niño.)

Pero señor, procuremos coordinar mis ideas, y coger el hilo de misterio tan dramático. Pero que misterio ni que ocho cuartos? La cosa es clara como la luz del dia (dejando la cuna sobre el sofá.)

La familiar... Bien conozco yo á la tal familia... La joven... Tampoco me es desconocida la joven... Ah pérfida entre las pérfidas! Pero señor, don Bruno, ese don Bruno que de nada me ha dicho una palabra! Se ha propuesto sin duda seguir en perjuicio mio

la regla de su santo y patrono! (indicando por señas el silencio.) Oh! yo juro que mañana nos han de oír los sordos. (llaman muy quedito á la puerta.) Otra tenemos? Si será la nodriza?
 UNA VOZ DE MUGER. Caballero.
 FUL. Vamos, ella es.

ESCENA X.

DOÑA NATALIA, DON FULGENCIO.
 NAT. (entreabriendo la puerta, con una linterna en la mano.) Duérme usted, caballero?
 FUL. (con la cuna bajo el brazo, y vuelto de espaldas.) Entre usted, buena muger, ya la estaba esperando.
 NAT. (admirada.) Me esperaba usted?
 FUL. Si, tomé usted (la reconoce al ir á darle la cuna, y la oculta tras si vivamente.) Santa Tecla! Es doña Natalia.
 NAT. (Estoy temblando.) Caballero, bien conozco que es un paso muy comprometido el que doy; sin embargo, cuando usted conozca el motivo... (Si yo impidiera este desafío, y le obligase á renunciar el casamiento... (pone la linterna sobre el velador.)
 FUL. (Será posible? Cuando yo acusaba á la muchacha, será este vejestorio acaso...)
 NAT. Tiemblo, y no acierto á decirle á usted...
 FUL. Pues no se rompa usted la cabeza, y diga sin rodeos.
 NAT. Cuando se trata de un amor secreto.
 FUL. (No lo dije?)
 NAT. Con un jóven.
 FUL. (El que me ha traído el regalo.)
 NAT. (sonriendo.) Un niño...
 FUL. (Ya está en mi poder.)
 NAT. Y yo vengo...
 FUL. Pues, á buscarle... (presentándola la cuna.) Aquí la tiene usted. (el niño llora y chill.)
 NAT. (retrocediendo espantada.) Heim... Qué es eso?
 FUL. El biberon de mi padre está en la cuna.
 NAT. Yo no com...
 FUL. Calla, no es usted?... (Buena la hicimos; entonces de fijo es la otra.)
 NAT. (asustada y vivamente.) Silencio... oigo pasos junto á esa puerta.
 FUL. Otra visita.

NAT. Si me encontrasen aquí, con usted á solas... Qué supondrian?
 FUL. Vaya, hombre!...
 NAT. Alguien se acerca: donde me ocultaré Ah! (vá precipitadamente al gabinete de la izquierda; al tiempo de entrar se detiene un instante, y antes de cerrar la puerta dice.) Cielos! Si fuese Amadeo!... Caballero, acuéstese usted pronto, finja que duerme, y vea lo que vea no se despierte. Le vá en ello la vida. (cierra la puerta.)
 FUL. (muy espantado.) Me vá en ello la vida! (asustado, se acuesta en el sofá, cierra los ojos, y finje dormir.)

ESCENA XI.

CARLOS, DON FULGENCIO.
 CAR. (entra con misterio por el fondo y dice.) Ya estoy de vuelta y nadie me ha visto. Qué habrá pasado durante mi ausencia? Estoy tan impaciente.

FUL. (sin moverse.) Quién será este?
 CAR. Al volver de la casa de ese maldito médico, me he perdido en el bosque... venia tan distraido...
 FUL. (Qué estará hablando entre dientes?)
 CAR. No podria dormir. Voy á recostarme vestido en el canapé. (se dirige al fondo, para dejar la capa y el sombrero.)
 FUL. (ap. tranquilamente.) Ya parece que se vá.
 CAR. Paciencia. (se sienta sobre don Fulgencio, y se levanta dando un grito.) Qué es esto? Una persona en este cuarto?
 FUL. (gritando.) Quién vá?
 CAR. (Se levanta sobresaltado y tropieza con la cama; Carlos que ha reculado hasta el velador coje la linterna, y se la pone á don Fulgencio delante de la cara.)
 CAR. Quien eres, miserable; responde pronto ó sino...
 FUL. (amenazándole con la cuna.) Si dá usted un paso le levanto la tapa de los sesos. (el niño grita; Fulgencio furioso le pone la mano en la boca.)
 CAR. Qué hace usted en este pabellon? Sabe usted que es mi cuarto?
 FUL. (Su cuarto. Pues yo creí que era el mio. Ah! ya logré coger el hilo.) Aunque sea usted... Traiga la linterna. (con gran misterio.) La Madre y el Niño, siguen bien.
 CAR. (con mayor alegría.) Qué oigo!
 FUL. Chist... Aquí está el rapazuelo.
 CAR. Oh cielos. Es posible. (le dá la linterna y toma la cuna.)
 FUL. Dentro está el biberon aspirante! (el niño chill.) Lo vé usted, ya le reconoce; al fin habló la voz de la naturaleza. Oh padre afortunado!
 CAR. (sobresaltado.) Si yo no soy... No vaya usted á creer... Solamente vengo encargado. (Si me conociese despues era perdido.)
 FUL. Ah! Usted viene á relevarme! Bueno. Yo he estado encargado interinamente, y á fé que pesa como un plomo el angelito.
 CAR. (Quién será este hombre? Y el médico que le ha confiado...) (alto, misteriosamente.) Cuento con el mayor sigilo.
 FUL. (con muchos espavientos.) Oh!.. en cuanto á eso, puede usted estar tranquilo. (No sé nada.)
 CAR. Si deja usted escapar una sola palabra es usted hombre muerto. (Fulgencio dá un salto hácia atrás.) (Ahora á casa de la nodriza.) Adios. (volviendo) Ah! Ya está usted en el secreto, puede usted entregarla esta llave. (toma Fulgencio la llave con aire de incertidumbre.) Desde este momento le seguiré á usted como su sombra, y la primer indiscrecion que cometa usted... le juro que será la última. (vase.)
 FUL. (está sin saber lo que le pasa y al cabo de unos instantes se dirige á Carlos creyendo que aun está allí.) Pero usted para mi es un desconocido... calla.. tambien él se marchó.. Eh! caballero, caballero. Si, échale un galgo. Si hablo soy muerto, y sino hablo... qué soy? Teniéndome que casar mañana con la madre, y encontrándome con vástagos anticipados? Eh oiga usted. (se quita precipitadamente la bata y el pañuelo; se pone la levita, coge la linterna, y se vá persiguiendo á Carlos.)

ESCENA XIII.

NATALIA, ELISA.

NAT. (sale con precaucion del gabinete y dice sorprendida.) Se han marchado. No he podido oír su conversacion. A qué riesgos he estado expuesta por hacer un bien! Ya empieza a amanecer y me voy corriendo. (al tiempo de marcharse presta el oído y retrocede asustada.) Gente viene; ahora es una muger!.. ó una fantasma blanca.. y yo aqui sola... Qué miedo tengo! (llega, reculando, á ocultarse detras del biombo, y permanece inmóvil.) No me atrevo á respirar.

ELI. (entre-abriendo la puerta del fondo y muy agitada) Se puede entrar?

NAT. (Es voz de muger.)

ELI. (adelantándose.) Caballero... Caballero. (silencio) Duerme sin duda... Apenas puedo sostenerme. Cuando recibí la carta de Amadeo, me armé de valor, pero en el momento crítico las fuerzas me abandonan! Sin embargo, mañana á las ocho debe firmarse el contrato, y del paso que voy á dar, depende la felicidad de toda mi vida. Vamos, ánimo. (se acerca al biombo.) Caballero, soy yo, Elisa!

NAT. (Elisa!) (Natalia hace un movimiento como para presentarse.)

ESCENA XIV.

Dichas, AMADEO.

AMA. (desde fuera.) Don Fulgencio... don Fulgencio.

NAT. (Ay Dios!) (se oculta aun mas adentro.)

ELI. (asustada.) Es la voz de Amadeo.

AMA. Abra usted.

ELI. (turbada.) Si me encuentra aqui, qué pensará?

AMA. Abra usted, ó echo la puerta abajo.

ELI. Ah! en este gabinete. (se oculta en el gabinete de la izquierda y cierra la puerta.)

AMA. (empujando la puerta del fondo y entrando) Parece que tiene el sueño pesado, pero yo le despertaré. (saca del bolsillo un par de pistolas que deja sobre la mesa. Elisa entreabre la puerta para escuchar.) Lo que pienso es, que si le digo que amo á Elisa, y que soy correspondido, podrá ella vituperarme, por haber llevado las cosas hasta tal punto. Mejor es buscar un pretexto. (vivamente.) Le diré que su figura es antipática y cargante. (se vuelve de repente hacia el gabinete; Elisa cierra corriendo la puerta.) Galla alguien hay alli oculto. Como habia de responderme... (alto junto á la puerta del gabinete.) Abra usted, caballero, abra usted pronto, le he visto á usted, y si no abre soy capaz de.....

ESCENA XIV.

AMADEO, FULGENCIO, NATALIA, detras del biombo.

FUL. (entra muy sofocado sin ver á Amadeo.) No hay medio de alcanzarte; y lo peor es que he cogido un catarro. (estornuda; al ruido se vuelve Amadeo, y ambos se ven á un tiempo.)

LOS DOS. Ah!

FUL. (Hay escotillones en este cuarto.)

AMA. Hola; de dónde viene usted?

FUL. (Me gusta la pregunta.) De dar un paseo á la luna.

AMA. (No siendo él, quién podrá ser?) (le coje por el brazo y le lleva en medio del teatro.) Caballero, alli hay una persona encerrada.

FUL. (Aun está ahí la vieja.)

AMA. Y yo quiero saber quien es!

FUL. (Que franqueza gasta el hombre!) Esa pregunta es original y...

AMA. No quiere usted decírmelo? Bueno. Esa negativa es un insulto y me dará usted satisfaccion. (He aqui un pretexto famoso.) (va hacia la mesa.)

FUL. (He oído bien...)

AMA. (presentándole las pistolas.) Elija usted.

FUL. Pistolas!

NAT. (Esto es lo que yo temia.)

AMA. Salgamos.

FUL. Cómo?

AMA. Que salgamos.

FUL. (enfurecido.) No me dá la gana de salir. Pues estamos frescos. El uno me quiere malar si hablo; el otro si no hablo. Qué demonio de casa es esta?

AMA. Solo le queda á usted un medio de evitar el lance.

FUL. (vivamente.) Adoptado, sea el que fuere.

AMA. Nombrarme la persona que está en el gabinete.

FUL. Ya vé usted... la delicadeza.

AMA. (con viveza.) Luego es una muger...

FUL. Si señor. (El diablo cargue con el vestigio.) (alto llevándosele aparte y con gran misterio.) Chist! es su tia de usted.

AMA. (admirado.) Mi tia.

FUL. La vieja!

NAT. (La vieja! Habrá desvergonzado.)

FUL. Mas no vaya usted á suponer... Jesus... (santiguándose.) Dios me libre... Estaba yo desesperado...

NAT. (arrebata, dice alto.) Insolente.

FUL. (á Amadeo.) Como insolente!

AMA. Está visto que usted quiere divertirse á mi costa. Salgamos.

FUL. Todavía. Oh, eso es demasiado... y voy á probarle á usted... (corre á la puerta, pero como Elisa la detiene, se entreabre y se cierra diversas veces.) No sujete usted la puerta... salga usted, pues ya se lo he dicho todo.

AMA. Basta de farsas. Venga usted. (cogiéndole.)

FUL. Déjeme usted en paz.

AMA. (enfurecido.) Si pensará reirse de mi? (le coje del cuello de la levita. Fulgencio se resiste, y cuando están en esta lucha, sale Elisa.)

ELI. (gritando.) Deténgase usted.

AMA. (sorprendido.) Elisa!

FUL. (lo mismo.) Mi futura!

AMA. (volviéndose á Fulgencio que está confundido.) Qué dice usted ahora?

FUL. (desconcertado.) Digo, digo... que desde esta casa me llevarán á Zaragoza. (Pero señor, ese don Bruno...)

AMA. La muerte de usted ó la mia.

ELI. Amadeo!

AMA. (sin poder contenerse.) Mas primero nos dirá esta señora que venia á buscar aqui.

FUL. (Ya me lo figuro yo.)

NAT. (Qué significa todo esto?)

ELI. (ap. á Amadeo i media voz.) Ingrato! Cuando

asustada por su aviso de usted venia á suplicar al señor que renunciase al casamiento.

AMA. Será verdad?

ELI. (siguiendo.) La hora fatal se acerca: ya nos quedan pocos instantes, y pronto mi tutor...

AMA. Que haremos!

ELI. Observarle y avisarme así que salga.

AMA. Eso es; yo estaré en acecho; y mientras tanto...

(Durante este corto diálogo, Fulgencio se ha acercado con disimulo al velador: ha cogido las pistolas y las ha quitado los pistones; y en el momento en que Amadeo vá á salir; le detiene y se las presenta con ademan resuelto.)

FUL. Caballero, estoy á las órdenes de usted.

AMA. (sin hacerle caso.) Está bien; acepto la escusa.

FUL. Cómo se entiende? Nada de eso... Sigame usted. Yo quiero batirme. (Con estas pistolas.)

AMA. (vase precipitadamente.) Ya nos veremos.

FUL. Cobarde. Oh no se me escapará... corro.

ELI. (deteniéndole.) Caballero...

FUL. Señorita...

ELI. Le ruego á usted... (con aire de triunfo y como por condescendencia pone las pistolas sobre el velador.)

ESCENA XV.

ELISA, FULGENCIO, NATALIA oculta.

NAT. (Cómo se entiende? Y ella le detiene, y se queda sola con él... Oh, afortunadamente estoy aquí.)

FUL. (Esta es la primera entrevista que tengo con mi futura.)

ELI. (No sé por donde empezar.)

FUL. (acercándose á ella.) Por lo que veo, ya está usted mas aliviada.

ELI. Mi indisposicion era leve.

FUL. (Si, eh?) Lo que me admira es que su tutor de usted no supiese nada.

ELI. Oh! si lo sabe.

FUL. Lo sabe? Calla, tambien es embustero el viejo.)

ELI. No se ocupe usted de una cosa tan insignificante. El paso que he dado le parecerá á usted arriesgado tal vez. Sin duda me ha creído usted muy culpable, pero si lo he hecho, ha sido contando con su indulgencia; y así me resuelvo á confesarle...

FUL. (Ella misma va á confesarme...)

NAT. (Toda soy oidos.)

FUL. Hable usted.

ELI. Perdone usted mi franqueza; el casamiento que hoy quieren consumir, no puede hacer la felicidad de nadie; nosotros nos vemos por la vez primera, usted no puede amarme. (movimiento de don Fulgencio.) Oh, usted no me ama, estoy segura .. y por lo que á mi hace...

FUL. Usted ama á otro, no es esto?

ELI. (bajando los ojos.) Es decir...

FUL. (Hola, baja los ojos.)

ELI. Y venia para suplicarle á usted que rehusase mi mano.

FUL. (ap. vivamente.) Ya pensaba yo hacerlo. (alto, con galanteria.) Cómo! Cuando se presenta usted tan seductora á mis ojos, exige tal sacrificio? Y quién es el rival afortunado?

ELI. Qué, exige usted?...

FUL. Es lo menos que puedo ya saber.

ELI. (vacilando.) Es... el joven que acaba de salir.

FUL. Amadeo!.. (ap. reflexionando.) Diantre! De veras?

ELI. Caballero...

FUL. No, perdone usted. (á si mismo.) Pues entonces, quién es el otro? Cada vez se embrolla esto mas.

ELI. No le comprendo á usted.

FUL. No, ni yo tampoco comprendo una palabra.

NAT. (Ni yo.)

FUL. (rascándose.) Veamos como se deshace este nudo gordiano. De veras es su amante de usted Amadeo?

ELI. De veras.

FUL. Pues luego, cómo es que el otro, el que me ha recomendado el secreto?...

ELI. Qué secreto?

FUL. Como es que el otro... se ha llevado el angelito...

ELI. (sin comprender.) Qué dice usted?

NAT. (Que tegido de infamias!)

ELI. Esplíquese usted, si quiere que le entiendan.

FUL. (Pues me parece que mas claro...) El desconocido... el primero... me entregó el primer objeto, el niño; está usted? Yo se le he entregado al otro desconocido; al segundo. Entonces el desconocido, el segundo, me dió el otro objeto... la llave... para que se la pasase al otro desconocido .. al primero... (embrollándose.) Y entonces el primero... y el segundo... En fin, esto es todo lo que sé, y me parece que ya habrá usted quedado enterada. (presentándola la llave.)

ELI. (turbada.) Cómo ha llegado esta llave á poder de usted?

FUL. Yo me he encargado de entregarla.

ELI. Ah! no, él era quien debia conservarla.

FUL. Pero señor, quién es él?Cuál de los dos debia?...

ESCENA XVI.

Dichos, AMADEO.

AMA. (corriendo.) Aquí viene mi tio.

ELI. Mi tutor.

NAT. (Mi hermano.)

FUL. Ah! este nos explicará...

ELI. (sobresaltada.) No quiero que me vea.

FUL. Por qué?

ELI. Pensará que yo le habia incitado á usted á rehusar...

AMA. Y encontrando á esta señorita, en su cuarto de usted... Tendria usted que casarse con ella.

FUL. (vivamente, corriendo al gabinete.) Ay, ocúltese usted corriendo. (entra ella y él cierra la puerta.)

AMA. Cuidado con decir al baron ni una palabra; sino...

FUL. Ah! si, ya nos veremos. (Lo que yo deseo es perderte de vista.)

AMA. Y para oirlo todo... (se dirige hácia el biombo que Natalia cierra completamente para quedar oculta. El retrocede admirado.) Quién está detrás del biombo?

FUL. (adivinando.) Oh! (se le lleva á un lado y le dice en voz baja.) Quien ha de ser... ella; la vieja que antes estaba allí.

AMA. Bien está. (se oculta detrás de las cortinas de la ventana)

FUL. Un momento. (Puesto que es él...) (presentándole la llave) Aquí está la llave consabida.

AMA. Qué significa esto? Déjeme usted de llaves. (se oculta enteramente.)

FUL. Pues qué me decía ella? Pero señor, si me la ha dado el otro, diciéndome que era para el otro, claro está que este otro es el otro que el otro decía. (como aturdido.) Esta familia dará conmigo en una casa de locos.

(El baron aparece en el fondo: las cabezas de Natalia, Amadeo y Elisa que las habian sacado fuera del biombo, del gabinete, y de las cortinas, desaparecen al mismo tiempo.)

ESCENA XVII.

FULGENCIO, EL BARON, NATALIA, AMADEO y ELISA ocultos.

BAR. (entrando misteriosamente.) Chist. Cierro la puerta con llave para que no puedan interrumpirnos.

NAT. (No hay medio de escapar.)

FUL. (solo en el proscenio.) Y llaman á esto un pabellon aislado?

BAR. Chist. Está usted solo?

FUL. Si, solo. (Estamos cinco.)

BAR. Tengo un gran secreto que confiar á usted.

FUL. (Hola! Asi sabré alguna cosa?)

BAR. (mudando de tono.) ¡¡a pasado usted buena noche?

FUL. Un poco desvelado. Pero no creo que sea ese el gran...

BAR. Chiton! es indispensable el mas profundo misterio, y por eso vengo tan temprano á fin de que nadie se entere.

FUL. (mirando al rededor) (Pues ha elegido buena hora.)

BAR. (cogiendo una silla.) Tome usted asiento.

FUL. (Hola! quiere contarmelo todo) (el Baron le indica por señas que se siente. Fulgencio se sienta y el Baron hace otro tanto.)

BAR. Sabrá usted, mi querido don Fulgencio...

FUL. (estregandose las manos con muestra de satisfaccion.) Ah! vamos... vamos.

BAR. (conteniéndose.) Pero no; no puedo decírselo á usted.

FUL. Entonces no merecia la pena de haber madrugado tanto.

BAR. Es muy dura semejante confesion... y siendo un antiguo militar de la guerra de la Independencia, mas tiemblo ahora delante de usted que entonces delante de un escuadron de coraceros franceses. Pero ya que me promete usted ser reservado...

FUL. Hable usted sin temor. Aquí estamos en familia. (esta frase de doble sentido, la dice mirando al rededor de si.)

BAR. Lo que deseo particularmente, es que no se entere mi hermana.

NAT. (involuntariamente.) Hola!

BAR. Que!..

FUL. No he respirado siquiera.

BAR. Crei oir .. Pues sepa usted que Elisa...

AMA. (distruido.) Hum!...

FUL. Que...

BAR. Decia usted.

FUL. Siga usted. Tambien yo crei... Se trataba de Elisa...

BAR. Si. Elisa no es tan rica como se cree. piensan que yo he dejarla por mi heredera.

FUL. Con efecto, eso me habia dicho don Bruno.

BAR. Pues no; solo puedo, y eso lo aprueba ella misma, dejarle la mitad de mis bienes; tengo un hijo...

FUL. Usted?

NAT. (Un hijo!)

AMA (lo mismo.) Que oigo!

BAR. (siguiendo.) Un hijo cuyo nacimiento...

FUL. Ay! ay! ay!

BAR. Qué tiene usted?

FUL. (mirándole de hito en hito.) Si será él... él es.

BAR. (Por qué me mirará asi?)

FUL. (levantándose.) Un hijo. Ya lo sabia yo.

BAR (lo mismo.) Usted sabe...

FUL. Todo.

BAR. Y usted conoces á casa...

FUL. A la madre y al niño.

BAR. (agitado.) Pero cómo... cuándo... quién ha podido decirle á usted...

FUL. Pues si ha estado aquí ahora mismo.

BAR. Quién?

FUL. Su hijo de usted.

BAR. (Mi hijo ha estado aquí? Luego no ha ido á Aranjuez.) Este era el secreto. Elisa está conforme en dividir la herencia con mi hijo.

FUL. Yo lo creo.

BAR. Y solo faltaba que usted...

FUL. Oh! por lo que respecta á mi, yo sé lo que debo hacer. Y puesto que usted es... (Lo cual no hubiera imaginado nunca...) (presentándole la llave.) Aquí está la llave.

BAR. Qué llave?

FUL. Me han encargado que la ponga en manos de usted.

BAR. Calla! mi llave de comunicacion! Quién se la ha dado á usted?

FUL. La persona consabida.

BAR. Está bien. (se la guarda.) Veo que nos entendemos.

FUL. (con tono de seguridad.) Si, estamos acordados.

BAR. Deme usted la mano; ahora solo falta el casamiento de usted y de Elisa.

FUL. (dando un salto hácia atrás.) Cómo?

BAR. Con que vamos á firmar el contrato.

FUL. (sin poder contenerse.) Señor baron, bastaba la broma de los biberones, sin salirme ahora con esas. A su edad de usted, y despues de lo que acaba de confesarme...

BAR. Si solo por una cuestion de interés...

FUL. Intereses... yo no quiero muger que me los traiga de esa especie.

BAR. Qué está usted hablando?

FUL. (indignado.) Lo sé todo; le he tenido en mis brazos... en la cuna.

BAR. A quién?

FUL. A su hijo de usted.

BAR. A mi hijo en la cuna!

FUL. Cuando Elisa, ahora mismo, en este sitio...

AMA. (abalanzándose á él.) Desgraciado!

BAR. Amadeo, estaba allí.

AMA. (bajo á Fulgencio.) Si añade usted otra palabra, muere.

FUL. Vaya, me alegro mucho.

BAR. (á Fulgencio) Usted se atreve á decir que Elisa ha venido...

FUL. (mirando á Amadeo que le amenaza) Yo digo... que ha venido... una muger.

BAR. Cuál!...
 AMA. (ap. con alegría.) Oh! (al Baron.) Detrás del biombo.
 BAR. (dirigiéndose al biombo.) Ahí?
 FUL. (queriendo detenerle, alto.) Ahí.
 BAR. (separando el biombo) Mi hermanal
 NAT. (Soy perdida.)
 BAR. (con indignación á don Fulgencio.) Ha sido usted capaz?..
 FUL. Yo no he sido capaz de nada. Pues me gusta?

BAR. (Todo lo ha oído.)
 NAT. (furiosa.) Sospechar de mi, qué infamia? (al Baron.) Registra ese gabinete.
 AMA. (tratando de detener al Baron, á quien tambien contiene don Fulgencio.) Señor.
 BAR. Déjame!
 FUL. (Si me obligarán á casarme?)
 BAR. (abriendo el gabinete.) Elisa!
 ELI. (saliendo.) Ah! Dignese usted oírme.
 BAR. (furioso, volviendo á don Fulgencio.) Usted es quien la ha ocultado.
 AMA. (haciéndole girar en sentido opuesto.) Usted es quien la ha descubierto.
 FUL. (enfurecido.) Bravo! bravísimo... héme aquí entre Scila y Caribdis..
 CAR. (fuera.) Dónde están? Dónde están?
 BAR. Es la voz de Carlos.
 FUL. Otro mas .. Si salgo de aquí, será á pedazos.

ESCENA XVIII.

Dichos, CARLOS.

CAR. (corriendo muy alegre. Se arroja en los brazos del Baron, toma la mano á Amadeo, luego á Elisa, y luego abraza á doña Natalia.) Oh! señor Baron. Amadeo... querida Elisa... Señora.
 NAT. Se ha vuelto loco.
 CAR. No, pero soy muy dichoso. (se vuelve con intención de abrazar á don Fulgencio á quien reconoce) Aun está aquí? Mas ya nada temo, ningún obstáculo se opone á mi casamiento; puedo publicarlo delante de todo el mundo.
 Todos. Su casamiento!
 BAR. (estupefacto.) Estás casado?
 CAR. En secreto, hace un año.
 FUL. (al Baron.) Entonces él es...
 BAR. Mi hijo? Si señor; para qué negarlo ahora, que gracias á usted lo saben todos?
 FUL. Pues si es él .. entonces no es usted... vuelvame usted la llave. (el Baron se la devuelve aturrido, y se la dá á Carlos.) Aquí la tiene usted. (á Carlos.)
 CAR. (bajo, tomándola.) Está bien.
 FUL. (gozosísimo.) Ah! al fin ya di con mi hombre.
 BAR. (á Carlos.) Y quién es tu esposa?
 FUL. (sonriendo.) No lo adivina usted? Ay amigo mio, usted podrá tener grandes conocimientos militares, pero en cuanto á inteligencia civil... (dándose en la frente.) Ahora va usted á saberlo. (toma la mano de Elisa y la une á la de Carlos) Dios les haga á ustedes buenos casados.
 Todos. (admirados.) Cómo.
 CAR. (riendo.) Mi muger?. Desde cuando?
 FUL. Toma... desde que...
 NAT. Y BAR. Hable usted?
 FUL. (embrollándose.) Van á empezar los enredos?
 NAT. Explíquese usted.

FUL. (enfadado.) Mucho que me explicaré... Y me batiré con todos ustedes, si es necesario... con aquellas pistolas. (con intención.) Si señor, lo diré clarito. «La madre y el niño, siguen bien.» (se miran unos á otros como sin entenderse. Don Fulgencio coje á Carlos por el cuello de la levita.) Qué ha hecho usted del niño que le he confiado?

Todos. Un niño.
 CAR. Está en los brazos de su abuelo don Hipólito.
 BAR. Cómo!
 AMA. Será posible!
 NAT. Clementina!
 CAR. (cogiendo á Elisa por la mano.) Aquí está nuestra única confidente.
 FUL. Clementina... don Hipólito... estos son personajes nuevos á quienes no conozco. (aturdido.) Y antes de embrollar mas, pásenlo ustedes bien.
 BAR. No, si ya está entendido.
 FUL. (Si, eh')
 BAR. (presentando Elisa á don Fulgencio.) Y pues está conocido el error...
 FUL. No, gracias. (Amadeo que ha tratado de contener á Elisa.) Si, guárdesela usted, y buen provecho. A ver, échelos usted su... (á Elisa.) Supongo que es ese. (señalando á Amadeo: ella hace una señal afirmativa.) Si? Dios sea loado! (al Baron.) Echeles usted su bendición.
 BAR. Y usted cede así?

FUL. Yo me contento con ser padrino del de usted, (á Carlos.) y del de usted (á Amadeo.) Y del de... (volviéndose á doña Natalia; contentándose de repente) Ay! tengo la cabeza atontada, é iba á decir un disparate. (al público) Me ha encargado el traductor saque de pila al chiquillo, y ya es cuestión de puntillo el hacerlo con honor. Si le acogeis con amor dándole vuestro sostén, los periodistas tambien le tratarán con cariño, y así la Madre y el Niño por fuerza han de seguir bien.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO. = Es copia del original censurado.

MADRID, 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnia, t. 5.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
-Castellana de Laval, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	3	5
-Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	5	4	Undia de libertad, t. 3.	7	4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	-Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 3.	5	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	5	-Opera y el sermón, t. 2.	3	6	Ojo y nariz!! o. 4.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	-Pomada prodigiosa, t. 4.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografía, o. 4.	2	5
-Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Una conspiracion, o. 1.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 4.	3	6	-Percances de un carlista, o. 4.	3	9	Paraguas y sombrillas, o. 4.	3	12	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	-Penitentes blancos, t. 2.	5	3	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Una actriz improvisada, o. 1.	2	5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 4.	5	13	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
La cantinera, o. 4.	1	6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2	9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
-Calderona, o. 5.	3	8	La pupila y la péndola, t. 1.	1	6	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	5	Un viaje á América, t. 3.	2	8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Por tener un mismo nombre, o. 4	2	4	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
-Caza del Rey, t. 4.	2	6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4	7	Por tenerle compasion, t. 4.	2	4	Una estocada, t. 2.	2	6
-Capilla de San Magin, o. 4.	3	4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por quinientos florines, t. 4.	2	4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
-Cadena del crimen, t. 5.	3	9	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	8	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5	15	-Perla sevillana, o. 1.	3	5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	4	10	Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Mágia.	5	15	-Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Percances matrimoniales, o. 3.	3	5	Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Los celos, t. 3.	3	5	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3	5	Por casarse! t. 1.	2	8	Un quinto y un párbulo, t. 4.	2	3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Un mal padre, t. 3.	4	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	Un rival, t. 1.	1	4
-Casa en rifa, t. 4.	2	3	-Quinta en venta, o. 3.	1	5	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
-Doble caza, t. 1.	2	6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4	Pecado y penitencia, t. 5.	3	4	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Los dos Foscari, o. 5.	4	11	Lo que está de Dios, t. 3.	3	6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9	La Reina Sibila, o. 3.	2	6	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	5	-Reina Margarita, t. 6 c.	7	17	Por un saludo! t. 4.	1	5	Un imposible de amor, o. 3.	3	3
-Dos cerrajeros, t. 3.	2	22	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Una noche de enredos, o. 4.	2	3
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	-Roca encantada, o. 4.	2	6	Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los dos ladrones, t. 4.	1	5	Los reyes magros, o. 1.	5	8	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Una causa criminal, t. 3.	6	6
-Dos rivales, o. 3.	2	9	La Rama de encina, t. 5.	2	10	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	8	Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un rapto, t. 3.	1	11
-Los emperatrices, t. 3.	3	8	-Selva del diablo, t. 2.	1	15	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una encomienda, o. 2.	2	5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	5	-Serenata, t. 1.	3	5	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	7	Una romántica, o. 1.	3	3
-Dos maridos, t. 1.	3	3	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	5	4	Rueda del pueblo, t. 5.	3	2	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 4	2	4	-Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Ricardo el negociante, t. 3.	4	9	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Los dos condes, o. 3.	2	6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	3	5	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	-Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	2	8	Rita la española, t. 4.	1	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	La taza rota, t. 1.	1	5	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	10	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8	-Tercera dama-duende, t. 3.	1	5	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2	4
La feria de Ronda, o. 4	2	8	-Toca azul, t. 4.	1	5	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2	4
-Felicidad en la locura, t. 4	1	5	Los Trabucaires, o. 5.	9	14	Santi boniti burati, o. 1.	2	4	Un Poeta, t. 4.	2	5
-Favorita, t. 4.	3	10	-Ultimos amores, t. 2.	2	14	Ser amada por si misma, t. 1.	1	5	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
-Fineza en el querer, o. 3.	1	5	La Vida por partida doble, t. 4.	6	18	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14	-Viuda de 15 años, t. 4.	3	2	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	-Victima de una vision, t. 1.	4	5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	11	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	5
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	18	-Viva y la difunta, t. 1.	1	3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	5	7	Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
-Gaceta de los tribunales, t. 4.	3	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2	6
-Gloria de la muger, o. 3.	2	4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	9	Trapiondas por bondad, t. 1.	1	5	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
-Hija de Cromwel, t. 4.	2	5	Muerto civilmente, t. 1.	2	10	Todos son raptos, zarz. o. 4.	3	3	Una sospecha, t. 1.	2	3
-Hija de un bandido, t. 4.	1	4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3	15	Tia y sobrina, o. 1.	3	4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2	4
-Hija de mitio, t. 2.	5	2	Mi vida por su dicha, t. 3.	1	5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 4.	2	6
-Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3	5	Valentina Valentona, o. 4.	2	7	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
-Hermana del carretero, t. 5.	2	10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11	Una cadena, t. 5.	2	8
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Viviente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11	Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
La hija del regente, t. 5.	3	15	Marco Tempesta, t. 3.	3	5	Un buen marido! t. 4.	1	5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	Un cuarto con dos camas, t. 4.	»	2	Ya no me caso, o. 4.	1	5
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	Margarita de York, t. 3.	3	11	Un Juan Lanas, t. 1.	2	8			
-Herencia de un trono, t. 5.	2	11	Maria Remont, t. 3.	4	7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
La honra de mi madre, t. 3.	3	15	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3	4	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	5			
-Hija del abogado, t. 2.	3	5	Monge Seglar, o. 5.	4	10	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1	2			
-Hija del abogado, t. 2.	3	5	Miguel Angel, t. 3.	3	7	Un Pariente millonario, t. 2.	5	6			
-Hora de centinela, t. 4.	2	8	Megani, t. 2.	1	5	Un Avaro, t. 2.	2	4			
-Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	Maria Calderon, o. 4.	2	8	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Mariana la vivandera, t. 5.	3	9						
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15						
-Joven y el zapatero, o. 4.	2	3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	15						
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	3	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3	7						
-Jorobada, t. 4.	1	5	Maruja, t. 1.	1	12						
-Ley del embudo, o. 1.	4	4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4	4						
-Limosna y el perdón, o. 4.	»	6	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3						
-Loca, t. 4.	3	4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7						
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4	8						
-Muger eléctrica, t. 1.	2	3	Neche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11						
-Modista alferéz, t. 2.	3	6									
-Mano de Dios, o. 3.	2	7									
-Meza de meson, o. 3.	5	12									
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6									
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3									
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	9									
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6									
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	3	8									
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3	11									

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
 IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

